

LÓPEZ SÁENZ, M^a C. Y DÍAZ ÁLVAREZ, J. M.: *Racionalidad y relativismo. En el laberinto de la diversidad*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2011, 302 páginas.

Alicia M^a de Mingo Rodríguez
Universidad de Sevilla (España)

No cabe duda de que uno de los retos decisivos de nuestra contemporaneidad es el que brinda el relativismo, que parece que podría inferirse del pluralismo cultural, a una racionalidad que haya de buscar denodadamente nuevos caminos y posibilidades para que nuestro mundo siga manteniendo cierta cordura, sin que por ello aquel pluralismo hubiera de quedar sojuzgado o sometido al más dogmático desprecio. El presente volumen representa una aportación a mi juicio de primera mano a esta problemática, que es aún, no desde hace poco –y sin embargo no es menor la urgencia– uno de los *temas de nuestro tiempo*. Aparte de la *Introducción*, a cargo de los editores del presente volumen, los profesores de la UNED María del Carmen López Sáenz y Jesús Díaz Álvarez, en el presente volumen se pueden encontrar un total de siete estudios en los que se trata de explorar y elucidar algunos de los más decisivos problemas con que se enfrenta nuestro momento cultural, a la vista de los desafíos que provoca la multi- e interculturalidad. El interés predominante de los textos, aunque no es único, apunta a las cuestiones que suscita ese fenómeno de cara a las realidades y expectativas de una racionalidad que debe afinarse, engrandecerse, incluso “indiferenciarse” a fin de dar cabida a la multiplicidad cultural y cosmovisional de nuestro mundo. El tono de la mayoría de los trabajos se desenvuelve en un horizonte fenomenológico, en sentido amplio, y, más precisamente, husserliano, pero también con incursiones en Merleau-Ponty u Ortega y Gasset. Los editores presentan sendas investigaciones. En la suya [«Universalidad existencial (M. Merleau-Ponty) frente a relativismo cultural (C. Lévi-Strauss)», pp. 19-108], María del Carmen López apuesta por lo que denomina *fenomenología intercultural*, encaminada a pensar teóricamente y favorecer prácticamente el intercambio intercultural, más allá de relativismos y de absolutismos que pudieran oponérsele. Para ello, toma como motivo (dominante pero no único),

Thémata. Revista de Filosofía N°47 (2013) pp.: 351-353.

la confrontación entre el universal lateral merleau-pontiano y el relativismo de Lévi-Strauss. Por su parte, en su estudio sobre «Más allá del racionalismo y el relativismo. Algunas consideraciones sobre la teoría de la perspectiva en *El tema de nuestro tiempo*» (pp. 109-128), Jesús Díaz retoma *El tema de nuestro tiempo*, de José Ortega y Gasset justamente siguiendo el hilo conductor –en la más pura línea orteguiana– de la posible disputa entre racionalismo y relativismo, disputa en la que no encontraría su lugar propicio la razón vital a través del perspectivismo. Indagando en la crítica orteguiana a cualquier pretensión absolutista de absoluto, Jesús Díaz acerca los planteamientos de Ortega a los de la hermenéutica y el neopragmatismo. Y ello con vistas a la crítica de un relativismo que, lejos de dar cabida al pluralismo, acabará por convertirse en un monismo dogmático. A continuación encontramos el ensayo propuesto por César Moreno («*Inter pares*. Esbozos sobre la *InDiferencia positiva*», pp. 129-175), que aspira a que pensemos que así como hoy hemos conseguido activar lo que se ha venido a denominar “discriminación positiva”, sería interesante, por las posibilidades que ello abriría, pensar una previa “InDiferencia positiva”, lejos del menosprecio en que solemos tener a todo lo que nos suene a indiferencia (rápidamente asociado a desinterés, rechazo, etc.). En su estudio, el “Cualquiera” (importante, por cierto, en Husserl) gana un lugar destacado a la hora de pensar las posibilidades de la Interculturalidad, en una trayectoria que abarca desde los textos bíblicos a Lévinas. Seguidamente, el volumen ofrece tres estudios más de corte genuinamente husserliano. En el estudio de Francesc Pereña, «Racionalidad universal y diversidad cultural» (pp. 177-191), se retoma el tema de la filosofía de la cosmovisión en significativos textos de Husserl, a fin de volver a plantear las dificultades que habría de soportar dicho tema en el horizonte de una filosofía como ciencia estricta. El estudio de Pedro M.S. Alves, «Frasas no declarativas y comunicación en las Investigaciones lógicas de Husserl. Notas para una teoría de los actos comunicativos a la luz de Husserl y de Austin» (pp. 193-231), confronta, con consistencia y extraordinario dominio crítico de ambos autores, los puntos de vista de Husserl y Austin respecto a una teoría de la comunicación, mostrando hasta qué punto son decisivos en el proceso comunicativo el mundo común y el campo perceptivo compartido. Por su parte, Javier San Martín, en su estudio sobre «La planetarización o globalización: nueva dimensión de la multiculturalidad» (pp. 233-268), retorna con maestría sobre el que es uno de sus temas predilectos, a saber, la reivindicación del sentido más profundo del mensaje husserliano contenido en *La crisis de las ciencias europeas*. Es y será mediante la fuerza de la Filosofía, nacida ella misma originariamente en una situación de *encuentro y debate multicultural*, y en tanto abierta a una *infinitud* no recludible ni aprisionable en localismos ni sectarismos, como realmente puede alcanzarse, sin *imposiciones*, sino por *convicciones* (de una *razón* abierta y despierta), una humanidad global, planetaria. No sería necesario recordar la importancia de esta conexión entre Filosofía, Multiculturalidad y Globalidad

de cara a reivindicar la importancia de la Filosofía en el mundo actual, pues es precisamente el espíritu filosófico el que podría impulsar las posibilidades del encuentro multi- e intercultural. Cierra el volumen un estudio que representa un aspecto más, digamos, colateral, aunque pleno de interés, de Marta García Alonso sobre «La modernidad reformada: Juan Calvino» (pp. 269-300).

No cabe duda –y la colección de ensayos aquí reunidos lo demuestra sobradamente– de que la reflexión sobre la polémica relativismo-racionalismo, lejos de estar cerrada, crece y está alcanzando cotas de extraordinaria madurez, pues cada día es abordada más multidimensional, multidisciplinar y multimetodológicamente. En este debate viene a probarse una vez más que la voz de la fenomenología (clásica o más contemporánea) sigue siendo imprescindible, pues siempre confió (y no ha cejado un ápice en su empeño) en conciliar la *fidelidad a la diversidad* (exigida por el *rigor y la honestidad descriptivas* de la fenomenología) y los ideales de una racionalidad, e incluso de un *universalismo*, que la fenomenología se niega, con razón, a tirar por la borda por mor de localismos alicortos y miopes (“localismos” no sólo en sentido geográfico) y dogmatismos estrechos y vacíos de contenido, todos ellos, localismos y dogmatismos, a la postre estériles, cuando no resueltamente nefastos.